

Tiempo, espacio y sociedad en la educación geográfica

Las sociedades contemporáneas experimentamos aceleraciones y cambios, si se quiere, bruscos pero no menos interesantes para comprender nuestros roles en un mundo que cada vez se oferta desde la amplitud y la diversidad de matices. Esta característica es motivación para que la triada *tiempo/espacio/sociedad* exija, desde diferentes campos del conocimiento, en nuestro caso con mayor énfasis en lo socioespacial, la generación de códigos que permitan analizar, reconocer, comprender y proponer alternativas a las sociedades y así apostar por vivir mundos con mayores y mejores garantías.

En esa dirección, el espacio geográfico evidencia cambios constantes, que de una u otra manera validan su dinamicidad. De allí que sea necesario y vigente reconocer a la geografía como campo del conocimiento que no descansa solo en un saber profesional, técnico o específico, sino que trasgrede concepciones e imaginarios, muchos de ellos presentes en la escuela y en las percepciones de las personas, las cuales la marginan como conocimiento netamente memorístico y enunciativo de aspectos biofísicos, alejada de cualquier vínculo con la historia o la sociedad, para reposicionarla como una disciplina que aboga por el diálogo sociedad-naturaleza en donde la impronta humana juega un papel trascendental tanto en la producción como en la construcción del espacio.

Estas demandas, acompañadas por el interés de debatir y tensionar otras posibilidades para la enseñanza de la geografía, motivan a la Red Latinoamericana de Investigadores en Didáctica de la Geografía, Redladgeo, a *con-versar* y a indagar lecturas, concepciones, prácticas, procesos de formación docente, entre otras, alrededor de la geografía escolar, su didáctica y los procesos de enseñanza y aprendizaje en diversos contextos latinoamericanos. En esta ocasión, en el marco del IV Coloquio Internacional de Investigadores en Didáctica de la Geografía, Redladgeo, el presente número de la revista da cuenta de algunas de las deliberaciones expuestas por varios de sus integrantes; cavilaciones que son resultado de prácticas en contextos específicos, debates teóricos y metodológicos, autoreflexiones e interacciones con comunidades académicas interesadas por ampliar los horizontes de la educación geográfica. En consecuencia, los artículos que acompañan esta edición, de una u otra manera, son provocación para que desde esferas diversas pensemos el papel de la geografía y de su enseñanza en nuestras sociedades altamente cambiantes.

“El espacio geográfico y social en relación con la literatura”, escrito por Maristela Maria de Moraes y José Carlos da Silva Telles, interroga cómo desde la interdisciplinariedad en la escuela se verifican posibilidades de estudio del concepto de espacio desde una perspectiva de interface para las áreas de la geografía, sociología y literatura. La literatura, aunque no tenía compromiso con un retrato fiel de la realidad, la representa por medio de la verosimilitud, incluyendo en esto el medio (físico y social) en que el personaje adquiere sus motivaciones y vive la trama. Así, el escoger una obra literaria, teniendo en cuenta el tema que se pretende trabajar en geografía, puede ser una oportunidad para discutir las posibilidades y reflejos de la acción humana, en la que se considera aspectos sociales y geográficos, así como también ficticios que permiten ahondar en la imaginación; por lo tanto esta consideración sobre el espacio desde la literatura se constituye en un camino posible para indagar y descubrir en la geografía escolar.

En “La enseñanza de la ciudad desde el uso de las geotecnologías”, Ana Claudia Ramos Sacramento invita a pensar el uso de las geotecnologías en la enseñanza de la geografía en tanto estas son una de las diferentes formas de comprender el espacio geográfico que se vive, puesto que podemos comprender la realidad local, el paisaje y sus diferentes transformaciones, leer los objetos que están espaciados para decodificar diferentes mensajes, contextualizar informaciones para analizar y percibir el espacio vivido. La enseñanza de la ciudad y lo urbano como contenido permite contribuir a la formación ciudadana del

estudiante en la comprensión del lugar vivido por medio de sus prácticas sociales, temporales y espaciales. Así, la autora invita a reflexionar la educación geográfica desde la perspectiva de la utilización de Tecnologías de la Información y Comunicación con el fin de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el portal EO Urbana, el cual posee imágenes, mapas y videos de la ciudad de Río de Janeiro en diferentes momentos históricos; por ello resulta relevante en el panorama que sustenta la autora.

El equipo conformado por Silvia Aparecida de Sousa Fernandes, Mirian Cláudia Lourenção Simonetti, Bruno Lacerra de Souza, Thaylize Goes Nunes Pereira, Cláudia Costa Salgado y Paula Silva de Moraes Mello en el artículo “Cine, juventud y ruralidades: formación crítica y educación geográfica en el medio rural” presenta por medio de talleres temáticos de formación la cuestión ambiental y la educación del campo a partir del cine y la fotografía, con base en el contexto local para jóvenes asentados en el municipio de Promesa en São Paulo. El artículo pretende estimular desde los talleres la mirada de los jóvenes participantes hacia el tema medioambiental y registrar por medio de imágenes y videos experiencias del lugar en el que viven. El objetivo es describir las etapas del proyecto de extensión PROEX y analizar las actividades desarrolladas sobre la temática de educación del campo y las prácticas ambientales.

“El razonamiento espacial en la educación infantil como temática relevante”, expuesto por Paula Cristiane Strina Juliasz, ahonda en la importancia del lenguaje cartográfico en tanto este ha sido cada vez más utilizado y accesible por medio de las tecnologías y las personas en sus prácticas, en tanto que las sociedades cada vez más se acostumbran cotidianamente a consultar un mapa o a trazar una ruta en una aplicación, por ejemplo, en el celular con GPS. La comprensión de un mapa de desplazamiento implica orientación, localización y dirección, y no se da de forma natural y espontánea. Para la autora, este tipo de conocimiento es el resultado del desarrollo de habilidades del pensamiento y, más específicamente, del modo de pensar el espacio. De allí que reflexionar e indagar en esta perspectiva se convierte en panorama relevante de consideración para las prácticas de enseñanza de la geografía.

Adriana Maria Andreis y Helena Copetti Callai, en el artículo “Enseñanza: el lugar del diálogo, en el diálogo del lugar”, analizan la potencialidad y el trato atribuido al concepto de lugar en la enseñanza, partiendo del argumento de la espacialidad dentro de un marco geográfico y un corpus de principios científico-didácticos. Para ello, las autoras abordan la relación dada entre el *lugar* y los contenidos escolares como nexo indispensable para los aprendizajes en todas las áreas del conocimiento. Metodológicamente articulan referencias bibliográficas con fragmentos de escritos extraídos de relatorías de actividades de pasantía en la Enseñanza Media, elaborados por alumnos del curso de Licenciatura en Geografía del sur de Brasil. Se asume el lugar como elemento sustancial para el aprendizaje escolar e indican que, en el tratamiento atribuido al

concepto, hay carencia de conocimiento elaborado sobre esta noción y de reconocimiento de su fuerza dialógica en la relación enseñanza-aprendizaje. Las constataciones sugieren la necesidad de más estudios sobre el lugar, articulando la idea de diálogo en la mediación pedagógica, cuyo compromiso encaja perfectamente en la geografía y en su enseñanza.

Luis Guillermo Torres Pérez en “La ciudad y sus imaginarios: construcciones socio-históricas e intersubjetivas” reflexiona la potencialidad didáctica de los imaginarios urbanos y la semiótica de la ciudad, de forma concreta, al interior de la geografía. Plantea así la necesidad de abordar estos dos conceptos como una categoría conceptual y vivencial que se constituye de forma socio-histórica e intersubjetiva. Socio-histórica por el legado teórico y metodológico que ha permitido su abordaje y evolución como campo de estudio, e intersubjetiva por aquellos elementos colectivos y prácticas sociales que permiten su consolidación y legitimidad en pro de una enseñanza y una didáctica emergente en la geografía.

“La enseñanza de la geografía desde una perspectiva socio-espacial. Caso de enfoque en una asistencia técnica con docentes de Chile, Argentina y Colombia” es una investigación realizada por un experto y excelente grupo de docentes de estos países, la cual presenta la experiencia de formulación y diseño de un proyecto de actualización docente sobre educación en riesgos socioambientales, realizado con docentes de cuatro ciudades latinoamericanas: Santiago y Valparaíso (Chile), Mendoza (Argentina) y Medellín (Colombia). Dicho proceso permitió al grupo de profesores orientadores reflexionar su propio quehacer desde un ejercicio colectivo, para trascender de la particularidad del curso y de los casos locales y así plantear un posicionamiento sobre la formación continua y la actualización de los docentes en América Latina. Se problematiza la tendencia de restringir la didáctica a las denominadas innovaciones que permiten enseñar más rápido y se plantea un enfoque elaborado para la didáctica de la geografía que dialogue con la educación geográfica. A partir de esto se desarrolla una estrategia con la cual cobra valor el comparar casos locales como posibilidad de problematizar lo particular y lo universal, en pro de renovar la enseñanza de la geografía.

Juan Camilo Álvarez Naranjo elabora una minuciosa reseña del libro *La construcción social del paisaje*; en ella aporta una mirada a cada uno de los apartados que componen esta obra, en la cual podemos volver a considerar tanto fundamentos de perspectivas humanísticas y críticas en geografía, así como concepciones al sentido y significado de la categoría paisaje. Como lo cita el mismo libro,

El paisaje, es tanto que resultado de una transformación colectiva de la naturaleza, es un producto social. Los paisajes reflejan una determinada forma de organizar y experimentar el territorio y se construyen socialmente en el marco de unas complejas y cambiantes relaciones de género, de clase, de etnia, de poder, en definitiva. Por eso las miradas sobre el paisaje son tan diversas, y por ello mismo, a menudo opuestas... y en

ningún caso gratuitas. En realidad, sólo vemos los paisajes que “deseamos” ver, es decir aquellos que no cuestionan nuestra idea de paisaje construida socialmente, producto a su vez, de una determinada forma de aprehensión y apropiación del espacio geográfico. (Nogué, 2009, contraportada).

Deseamos que este número, acorde con los intereses de *Anekumene*, continúe siendo una provocación para seguir la reflexión de la enseñanza y el aprendizaje de la geografía, así como para invitar a los docentes en ejercicio y en formación a pensar y a pensarse desde sus prácticas sobre

el sentido de la geografía en nuestras sociedades contemporáneas. Gracias a todos los que participan y aportan para que este número sea hoy parte de la comunidad académica afín con los intereses de la geografía escolar y la educación geográfica. ¡Buena lectura!

Sonia María Vanzella Castellar
y Nubia Moreno Lache
Editoras

Referencias

Nogué, J. (ed.). (2009). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.